

Mini Tet en Culiacán

Visto como juego suma cero, lo ocurrido en Culiacán el 17 de octubre significó que lo que ganó el cártel de Sinaloa lo perdió el gobierno. Fue una jugada espectacular, pero el juego está lejos de haber concluido.

Para intentar entender el “jueves negro” de Culiacán se debe partir de lo evidente: que lo acontecido fue un desastre para la autoridad, que se evitó algo peor –un baño de sangre—y que de ninguna manera el incidente define el resultado de la confrontación del gobierno con el crimen organizado. El drama que tuvo lugar en el corazón de la zona de influencia del cártel de Sinaloa puede reforzar la propuesta que sostiene que la lucha contra el crimen organizado se debe librar menos en el terreno de las armas y más en el de las políticas: social, financiera –cegar las fuentes del dinero--, anticorrupción, legalización de sustancias prohibidas y presión sobre Washington para que impida el tráfico de armas y municiones hacia México.

La política no es ciencia exacta y los errores de cálculo los cometen hasta los supuestamente experimentados y con recursos. El título de esta columna muestra un ejemplo clásico. En enero de 1968 el ejército norteamericano en Vietnam del Sur aún lucía imbatible. Pero, durante la fiesta del Tet, los insurgentes le sorprendieron al repentinamente hacerse presentes en las cinco principales ciudades del país; en Saigón lograron incluso ocupar por unas horas la mismísima embajada de EU. El Tet del 68 demostró que incluso la inteligencia militar de una superpotencia puede subestimar al enemigo y ser sorprendida de manera espectacular. A mucho menor escala, en Culiacán sucedió algo similar.

En la malograda captura de uno de los herederos del que fuera líder del Cártel de Sinaloa, Joaquín “El Chapo” Guzmán –Ovidio Guzmán (y quizá también de su hermano Iván, según The New York Times, 18/10/19)-- la inexplicablemente pequeña fuerza encargada de tamaña operación se vio sorprendida por la rápida y audaz reacción de los efectivos del cartel que, por unas horas, lograron superioridad numérica, desquiciar a Culiacán y su aeropuerto, tomar rehenes y finalmente hacer que el gabinete de seguridad federal y el... gran escala. Dadas las circunstancias, fue esa la mejor salida de una operación mal planeada, mal implementada y quizá innecesaria.

Innecesaria porque el presidente López Obrador (AMLO), en una declaración al inicio del año, dijo que la prioridad de su gobierno no sería sostener la guerra contra el narco, ni dar primacía a la captura de los grandes capos. Su meta sería alcanzar la paz para recuperar la seguridad pública (Time, 31/01/19).

La opción elegida por AMLO era y es correcta. La búsqueda y captura o eliminación de las cabezas de los grandes carteles ya mostró ser empresa vana: costosa en términos de sangre y recursos e ineficaz en lograr disminuir el trasiego de drogas prohibidas o debilitar al crimen organizado. A casi cada anulación de un gran capo

criminal le ha seguido una lucha dentro y entre las organizaciones criminales que aumenta la violencia y, al final, hay nuevos líderes y organizaciones. Entonces ¿por qué se intentó capturar a Ovidio? ¿Por qué Estados Unidos había pedido su arresto y extradición?

El actual gobierno debe intentar frenar los impulsos de Washington por imponer agendas. Ya ocurrió en materia de migración y quiere seguir haciéndolo en el combate a los carteles. Las contrapropuestas de México son más constructivas: para disminuir el flujo migratorio hay que invertir en las regiones expulsoras y para enfrentar al crimen organizado con un mínimo de violencia hay que cerrar sus fuentes de armas y dinero e invertir en programas sociales.

En Inglaterra, The Economist (21/10/19) calificó lo sucedido en Culiacán como choque entre un crimen organizado y un Estado desorganizado. Con su Brexit a cuestas, los ingleses ya no están para dar lecciones de organización, pero hay que aceptar que tanto gobierno como sociedad estamos política y moralmente obligados a dejar en claro que el reto del crimen organizado debe tener respuesta efectiva, que el juego suma cero será revertido, pero minimizando el uso de la fuerza y maximizando la inteligencia y el resto del instrumental del Estado.

COLUMNA DE SALVADOR GARCIA SOTO. Octubre 28 del 2019

La “trifecta perfecta” de García Cabeza de Vaca

“Las mujeres en Tamaulipas daremos la sorpresa”, reza un enorme espectacular en las calles de Ciudad Victoria y en las de otras ciudades del estado. Junto a esa leyenda aparece una foto en grande con la imagen de Mariana Gómez Leal, la esposa del gobernador panista, Francisco García Cabeza de Vaca. Al mismo tiempo, en las redes sociales del panismo se reproduce profusamente la imagen de la señora que “quiere dar la sorpresa”, y cuya promoción de su imagen personal forma parte del proyecto político de su esposo rumbo a la sucesión de su gubernatura en el año 2023.

Y es que Cabeza de Vaca no sólo busca emular los pasos del fallecido Rafael Moreno Valle y postular a su esposa para un cargo de elección que, no se descarta pudiera ser la candidatura a gobernadora, sino que además tiene otras dos apuestas con las que el mandatario panista busca tener en sus manos el control total de su sucesión por un lado... prospecto de candidato a gobernador para Morena.

Es decir, que el gobernador de Tamaulipas no tiene una, sino tres apuestas familiares y no está pensando sólo en controlar la sucesión de la candidatura del PAN en 2022, ya sea con su esposa y su hermano (ella podría como plan B ir de candidata al Senado si no da para la gubernatura), sino que también busca influir en la postulación de Morena, con su cuñado el superdelegado estatal de la 4T. Así Cabeza de Vaca prepararía la apuesta perfecta para los comicios estatales dentro

de año y medio, porque con cualquiera de los tres ganaría él; es lo que en las carreras de caballos se conoce como la “Trifecta”, en la que el jugador apuesta no sólo al ganador sino a los tres primeros lugares.

Con todo, su verdadera apuesta es hacer ganar a Acción Nacional y mantener para su partido el gobierno de Tamaulipas y dejar ya sea a su hermano o a su esposa. Sería una sucesión dinástica por vía de consanguinidad o por afinidad matrimonial, algo que para él sería clave si decidiera ir, una vez definida su sucesión, por la otra gran apuesta que tiene en mente Francisco García Cabeza de Vaca: la candidatura presidencial del PAN en 2024.

En todo este plan político-familiar del mandatario de Tamaulipas, en el que la campaña de posicionamiento de su esposa ya está en marcha y su hermano el senador hace constante presencia y proseletismo en el estado, sólo hay un pequeño problema: el cuñado del gobernador, el superdelegado de Programas Federales en el estado, José Ramón Gómez Leal, ha sido denunciado ante la Secretaría de la Función Pública por utilizar a los “Servidores de la Nación”, la estructura operativa de los programas sociales de la 4T, para hacer proseletismo en favor de su candidatura a gobernador y también en favor de la campaña de Bertha Luján a la dirigencia nacional de Morena.

La denuncia recibida por la Función Pública el 11 de septiembre pasado, de la cual esta columna tiene una copia, y que se encuentra bajo investigación en la dependencia que encabeza Irma Eréndira Sandoval, es en contra de José Ramón Gómez Oeal, delegado de programas federales en Tamaulipas y Julio César Hernández Medina, delegado regional en la región 007 de Soto la Marina. La denunciante es Irene Sánchez Zúñiga, servidora de la Nación del gobierno de López Obrador en esa misma región.

Ella misma narra en su denuncia que el pasado 31 de julio., a las 11 de la mañana, acudió al CADER ubicado en ese municipio junto con sus compañeros Rodolfo García del Angel y Gildardo Sobrevilla Castillo, también “servidores de la Nación”, convocados por el delegado regional, Julio César Hernández, para una capacitación sobre los programas federales “la escuela es nuestra” y el operativo de becas. Al término de esa reunión, sigue, “se nos acerca el C Julio César Hernández, quien sigilosamente nos manifestó que.....

“Estábamos tratando temas relacionados con nuestro trabajo cuando se pronto el referido funcionario nos invitó abiertamente a ser parte de un gran proyecto sobre lo que viene en lo político, en favor del C. José Ramón Gómez Leal, al que se refería como ‘JR’, ya que de esa forma es conocido pública y políticamente, aduciendo que a su decir vienen batallas como las campañas a gobernador y alcaldías en el estado y renovación de los comités internos del partido, por lo que están trabajando y articulando para ‘JR’ porque existen otros candidatos, pero que su línea es ‘JR’ por lo que nos pidió el apoyo para beneficiar a José Ramón Leal para conseguir su candidatura a gobernador por el partido Morena”, afirma la denunciante, quien pide

a la secretaria Sandoval sancionar el uso de recursos públicos para el proseletismo de José Ramón Gómez Leal.

Así que veremos si al gobernador de Tamaulipas le avanza bien su “Trifecta” en la carrera rumbo al 2022 con su esposa, hermano y cuñado, o si en el año y medio que falta no se le cae algún jinete o se le cansa algún caballo. Por lo pronto, Cabeza de Vaca juega de dueño del hipódromo, de entrenador y hasta de jinete de su propia sucesión.

NOTAS INDISCRETAS. De nueva cuenta hubo violencia en las Asambleas distritales de Morena en Colima y el Estado de México, al grado que tuvieron suspenderse 15 de las reuniones en municipios mexiquenses como Ecatepec, Zumpango, Los Reyes La Paz y Netzahualcóyotl. Ayer mismo, a pesar de que ganó abrumadoramente su elección como consejera nacional, Yeidckol Polevnsky insistió en que debe cancelarse el proceso interno porque no hay garantías de legalidad ni el padrón es confiable. “Aunque ganara con 1 millón de votos pediría cancelar este proceso que ya está judicializado porque muchos han impugnado el padrón y será el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación el que tenga que pronunciarse sobre la validez de la Asamblea Nacional del 22 y 23 de noviembre”, dijo Polevnsky quien volvió a pronunciarse por el método de las encuestas para elegir al nuevo dirigente de Morena. ¿Hasta dónde van a estirar la liga los morenistas con un proceso ya descalificado por tres de los aspirantes y cuestionado también por el presidente López Obrador?... Los datos mandan Escalera doble. La semana promete.